



El concepto de capital humano se convierte en una tendencia que busca la valorización

del personal como elemento central en el ámbito de la gestión moderna



DE LOS RECURSOS HUMANOS AL CAPITAL HUMANO



ENRIQUE LOUFFAT, DR. ADM.

Jefe del área académica de Administración
ESAN Graduate School of Business

Las organizaciones para poder existir y desarrollar sus actividades necesitan de tres recursos centrales: los recursos financieros, los recursos materiales y los recursos humanos.

Recursos financieros se refieren al dinero que se requiere a corto, mediano y largo plazo, así como las fuentes de donde pueda obtenerlo, para que la empresa opere eficientemente y obtenga la rentabilidad deseada.

Recursos materiales están conformados por los activos que hacen posible la elaboración de los productos

o servicios finales ofertados por la empresa. Así, pueden observarse tres tipos de activos materiales: a) los insumos, constituidos por aquellas materias primas que forman parte del producto o servicio final; b) los instrumentos, herramientas o máquinas de trabajo, que posibilitan la manipulación y transformación del insumo en producto servicio final; y c) la infraestructura, representada en los locales, ambientes o espacios de trabajo, donde se realizan las actividades laborales, tanto productivas como administrativas.

Recursos humanos es una denominación tradicional y clásica que se emplea para designar al personal de una organización, la cual está siendo puesta en entredicho por las tendencias modernas de gestión, las mismas que sostienen que el trabajador de ninguna manera puede ser comparado al mismo nivel de importancia que un recurso financiero o material, porque definitivamente es un ente superior, que genera valor al integrarlos y transformarlos, a efectos de conseguir realizar el producto o servicio final, surgiendo de esta manera el concepto de capital humano. El valor del capital humano y su jerarquía de superioridad ante los otros dos recursos – monetarios y materiales – reside en 4 puntos cardina-

les: la espiritualidad, las emociones, la racionalidad y la fisiología.

El ser humano tiene valores, principios, filosofía y vida, los cuales guían su conducta ante la vida; las emociones son manifestaciones de sentimientos los cuales permiten que se generen vínculos entre personas, si se manifiestan de manera franca, honesta y transparente. La racionalidad, sustentada en la inteligencia humana, permite que se resuelvan problemas de diversa naturaleza y complejidades; finalmente, la fisiología, nos indica que los seres humanos tenemos sistemas que constituyen nuestro organismo y que se entrelazan para que funcione adecuadamente.

Bajo este contexto, puede deducirse que ni el recurso financiero, ni el recurso material tienen espiritualidad ni filosofía de vida, tampoco expresan emociones ni sentimientos, no son racionales en sí mismos y de hecho no cuentan con una configuración fisiológica que les permita vivir a plenitud.

En consecuencia, el concepto de capital humano se convierte en una tendencia que busca la valorización del personal como elemento central en el ámbito de la gestión moderna. ▶